

Nuestra ofrenda y compromiso

Celebrador

Llegamos al momento de asumir el compromiso de traducir con hechos y gestos la Palabra de Dios que nos lleve a cuidar la vida y la salud de nuestros familiares y vecinos, especialmente de quienes corren un mayor riesgo.

Los invito a encender una vela del cirio pascual, como signo de nuestro empeño por cumplir los acuerdos tomados en esta celebración.

Ahora, con fe y esperanza, dirijamos a Nuestro Padre Dios, la oración que Jesús nos enseñó:

Padre Nuestro ...

Libranos Señor de todos los males...

Ahora, como muestra de nuestra alegría de ser parte de esta familia. los invito a que nos demos un aplauso como signo de paz y armonía.



Oración final

Despierta, Señor, nuestros corazones, que se han dormido en cosas superficiales y pierden fuerza para amar con pasión.

Despierta, Señor, nuestra ilusión, que se ha apagado con pobres ilusiones y carece de razones para esperar.

Despierta, Señor, nuestra sed de ti, porque bebemos aguas de sabor amargo que no sacian nuestros anhelos diarios.

Despierta, Señor, nuestra hambre de ti, porque comemos comidas que nos dejan hambrientos y sin fuerzas para seguir caminando.

Despierta, Señor, nuestras ansias de felicidad, porque nos perdemos en diversiones placenteras y no abrimos los secretos escondidos de tus promesas.

Despierta, Señor, nuestro silencio hueco, porque necesitamos palabras de vida y sólo escuchamos reclamos de la moda y el consumo.

Despierta, Señor, nuestro anhelo de verte, pues tantas preocupaciones nos abruma y preferimos dormir a estar vigilantes.

Despierta, Señor, nuestra fe dormida, para que deje de tener pesadillas y podamos vivir todos los días como fiesta.

Despierta, Señor, tu palabra nueva y tu fuego vivo, que nos abra los ojos para reconocer tu presencia y vivir despiertos y vigilantes. Así sea.

Ulibarri Florentino

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

32o. Domingo Ordinario



Año XX Número 990 8 de noviembre, 2020 Diócesis de Ciudad Guzmán

Celebración de la Palabra en Familia



Acatando las disposiciones de los responsables de la Salud y de las autoridades civiles de no realizar ningún evento masivo en esta cuarentena que se prolongará hasta el 14 de noviembre, nuestro señor obispo decidió que se suspendieran las celebraciones de la misa, por eso se ofrece esta guía para vivirla en familia en un ambiente de oración.

Indicaciones:

Se sugiere que en el centro del lugar de la celebración se coloquen:

- * Una imagen de Cristo y un cirio encendido.
- * Una biblia abierta en el texto de san Mateo 25, 1 - 13.
- * Velas para cada miembro de la familia
- * Un frasco con aceite de oliva.



Inicio de la Celebración



Canto:

El Señor es mi luz y mi salvación

<https://www.youtube.com/watch?v=aY4EJLcOf0g>

Celebrador:

Un domingo más, tenemos la alegría de reunirnos para agradecer a Dios el regalo de la vida y alimentar nuestra fe con la escucha y reflexión de la Palabra de Dios. Abramos nuestro corazón a la llamada de Dios que nos invita a vivir atentos y vigilantes, para darle sentido a nuestra existencia. Con fe iniciemos:

"En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"

Celebración de la Palabra...

Momento de pedir perdón

Celebrador:

Confiados en la misericordia de Dios, y conscientes de que la pandemia ha puesto en evidencia nuestros descuidos, pidamos perdón.

A cada petición, responderemos:

"Perdón, Señor perdón"

+ Por nuestra práctica infantil de vivir la fe, dejando que Dios nos resuelva nuestra falta de responsabilidad de cuidar nuestra salud y la de los demás. Oremos...

+ Por nuestra indiferencia y conformismo que nos ha llevado a apagar la luz de la esperanza en Dios y nuestro compromiso de iluminar el camino de la vida. Oremos...

+ Por vivir encandilados por nuestros gustos e intereses y descuidar nuestra tarea de velar por la vida y la salud de nuestra familia y comunidad. Oremos...

Que Dios, nuestro Padre, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Oración

Padre Bueno, danos la fuerza de tu Espíritu para que, en medio de la incertidumbre y el miedo provocados por esta pandemia, seamos fieles y prudentes. Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo que vive y reina, por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura de la Palabra de Dios

Lector 1:

Toma la Biblia del altar e invita a recibir la Palabra de Dios cantando:
"Tu Palabra nos da vida".

Lector 2:

Proclama del Evangelio de san Mateo, 25, 1-13.

Al final de la lectura dice:
"Esta es Palabra del Señor".

Todos responden:

"Gloria a tí, Señor Jesús".

Reflexión comunitaria

Celebrador:

* Recordemos lo que nos dice el texto

¿A qué se parece el Reino de los cielos?

¿Qué hicieron las jóvenes descuidadas?

¿Qué hicieron las jóvenes previsoras?

¿Qué razones dieron las prudentes a las descuidadas?

¿Cuál es la frase final de este texto?

* Reflexionemos en el mensaje

1. Este texto nos presenta la urgente necesidad de estar siempre en vigilancia activa. En la urgente necesidad de esperar el encuentro con Dios no de forma pasiva sino con un estilo de vida dinámico, activo, responsable, comprometido, creativo, con la mirada atenta y puesta en el horizonte.

2. La parábola, nos presenta la situación de las primeras comunidades cristianas que esperaban la segunda venida del Señor, donde convivían dos clases de personas. Unas, fieles previsoras y otras, necias y descuidadas.

3. Afirma que la fidelidad y la prudencia son actitudes de personas responsables que cumplen con las tareas que se les encomienda. Su actuar mantiene la lámpara encendida y el aceite que fortalece la vida comunitaria.

4. En cambio, las personas necias y distraídas representan a quienes por su egoísmo viven encandiladas por sus propios intereses y dormidos que no descubren las consecuencias de vivir apagados y desvialados por falta del aceite del amor.

Jesús, en esta parábola, nos invita a reflexionar en puntos clave como familia:

- Primero, que recordemos algunos descuidos que hemos tenido y qué consecuencias han tenido en nuestra vida familiar.

- Segundo, que reflexionemos las causas que han provocado estos descuidos en la unidad y convivencia familiar

- Tercero, que acordemos tres cosas concretas y realizables con miras a comprometernos a iluminar y fortalecer nuestra vida familiar con la luz de Jesús y el aceite de nuestras obras..

- Cuarto, unámonos en oración para pedirle a nuestro Padre Dios que nos ayude a poner en práctica nuestros compromisos.

Oración comunitaria

Celebrador:

Confiados en que Dios nuestro Padre siempre escucha nuestra oración, presentemos nuestras plegarias.

A cada petición responderemos:

Escucha, Señor nuestra oración.

Lector 1 y 2 intercalados:

- Señor, libranos de la tentación de imponer en nuestra familia nuestros caprichos y no escuchar las necesidades y anhelos de todos. Oremos...

- Señor, libramos de descuidar la vida y la salud de los miembros de nuestra familia y comunidad. Oremos...

- Señor, abre nuestros corazones para ver y atender las necesidades de quienes sufren las consecuencias de esta pandemia. Oremos...

- Señor, protege a los agricultores, comerciantes, trabajadoras domésticas, empleados.. artesanos, vendedores ambulantes... que con su trabajo llevan el pan para sus familias. Oremos...

- Señor, anima nuestra fe y solidaridad para ser una familia fiel y prudente dispuesta a cuidar la vida y salud de todos. Oremos...